fundación atapuerca

LA SIERRA DE ATAPUERCA, PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL

CASTILLA Y LEÓN

MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA | Junta de Castilla y León

LA SIERRA DE ATAPUERCA, PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL

LA SIERRA DE ATAPUERCA,

PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL

MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA | Junta de Castilla y León

CASTILLA Y LEÓN

EXPOSICIÓN

LA SIERRA DE ATAPUERCA, PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL

CENTRO DE ACCESO A LOS YACIMIENTOS (CAYAC)
Ibeas de Juarros (Burgos)

ORGANIZA Y PRODUCE _Museo de la Evolución Humana (MEH). Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. Junta de Castilla y León.

COLABORA _Fundación Atapuerca.

DIRECTOR GERENTE MEH _Alejandro N. Sarmiento Carrión.

DIRECCIÓN CIENTÍFICA DEL MEH _Juan Luis Arsuaga Ferreras.

COMISARIOS _Ana Isabel Ortega y Miguel Ángel Martín.

DISEÑO EXPOSITIVO _Escrol.

COORDINACIÓN DE PRODUCCIÓN _Rodrigo Alonso y Patricia Martínez.

GESTIÓN Y COMUNICACIÓN _Aurora Martín, Sandra Canduela y Gonzalo de Santiago.

EDITA _Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León.

COLABORA _Fundación Atapuerca.

TEXTOS _Ana Isabel Ortega, Miguel Ángel Martín, Miguel Ángel Pinto (Aula de Medio Ambiente de Caja de Burgos) y Rodrigo Alonso.

COORDINACIÓN EDICIÓN_Rodrigo Alonso y Cristina Cuesta.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN _Escrol.

FOTOGRAFÍAS _Alberto Rodrigo (Diario de Burgos), Ana Isabel Ortega, Biblioteca Nacional, Fortunato Lázaro, Fundación Atapuerca, Grupo Espeleológico Edelweiss, Javier Trueba (Madrid Scientific Films), Jordi Mestre (IPHES), José Luis Uribarri, José María Bermúdez de Castro, José Royo y Gómez, Lucía López Polín, Mari Cruz Ortega, Miguel Ángel Martín, Miguel Ángel Pinto, Museo de la Evolución Humana (Junta de Castilla y León), Museo Nacional de Ciencias Naturales y Nacho Contreras.

ILUSTRACIONES, GRABADOS Y PLANOS_ Alfonso Benito, Ana Isabel Ortega, Grupo Espeleológico Edelweiss , Isidro Gil y Suso Cubeiro.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN _Escrol.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN _Amábar.

Dep. Legal: VA 521-2017

fundación atapuerca

MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

Junta de Castilla y León

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

VISTA PANORÁMICA DE LA SIERRA DE ATAPUERCA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

La Sierra de Atapuerca siempre ha ofrecido condiciones favorables para los grupos humanos

Localizada entre la Sierra de la Demanda y la Sierra de Ubierna, es una vía natural de comunicación entre los ríos Ebro y Duero, a través de La Bureba, zona de baja altitud conectada con el Valle del Ebro que facilita el acceso hacia el noroeste peninsular. Al menos desde época romana, muchas vías de comunicación bordean la Sierra de Atapuerca, conectando este territorio con el Mediterráneo, por la vía Itálica, y con el resto de Europa, tras atravesar los Pirineos, por la vía Aquitana.

ALFONSO BENITO

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

Esta vía natural sería la utilizada, desde hace cientos de miles de años, por las grandes manadas de herbívoros en busca de pastos más frescos, seguidos por los carnívoros y los primeros grupos humanos. La Sierra de Atapuerca ofrecía condiciones muy favorables para la vida, ya que estaba rodeada de humedales y variados ecosistemas y contaba con cavidades que podían servir de refugio.

LAGUNAS DE ATAPUERCA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

AMBIENTES ACUÁTICOS

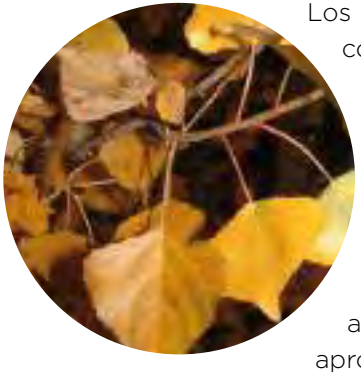
NUTRIA
MIGUEL A. PINTO

HELECHOS
MIGUEL A. PINTO

MIRLO ACUÁTICO
NACHO CONTRERAS

SAUCE BLANCO
MIGUEL A. PINTO

Ríos, lagunas y charcas cargan de vida a la Sierra de Atapuerca



CHOPO
MIGUEL A. PINTO

Los ríos Arlanzón, Pico y Vena bordean la Sierra de Atapuerca y -junto con las lagunas de Atapuerca y las charcas temporales de Zalduendo o Valhondo- son los lugares en los que el agua es protagonista. La variedad de ríos, humedales y charcas favorece la presencia de numerosas especies de animales y plantas.

El soto de Ibeas de Juarros forma parte del Lugar de Interés Comunitario (LIC) *Riberas del Arlanzón y afluentes* y mantiene una población importante de vida eurosiberiana. Aparte de sauces, chopos y diversos arbustos, algunas plantas como los helechos de pescadores y abedules aprovechan sus condiciones ambientales para llegar desde la Sierra de la Demanda. Lo mismo sucede con reptiles como el lagarto verde y aves como el camachuelo común, el escribano cerillo o el alcaudón dorsirrojo.

AMBIENTES ACUÁTICOS

En las frías aguas del río Arlanzón se encuentran numerosas especies de peces como la trucha común, aves como el mirlo acuático y el martín pescador y mamíferos como la nutria y el musgaño de Cabrera. Otros más escasos, pero que proporcionan un inmenso valor ecológico a estas aguas, son el desmán ibérico y el visón europeo, este último uno de los más amenazados de la Unión Europea.

MARTÍN PESCADOR
NACHO CONTRERAS

RÍO ARLANZÓN EN IBEAS DE JUARROS
SUSO CUBEIRO BASADO EN MIGUEL A. PINTO

DEL ROBLEDAL A LOS CAMPOS DE TRIGO Y CEBADA

AGUILUCHO CENIZO
NACHO CONTRERAS

ROBLE
MIGUEL A. PINTO

CEBADA
MIGUEL A. PINTO

Los cultivos eliminaron la vegetación natural

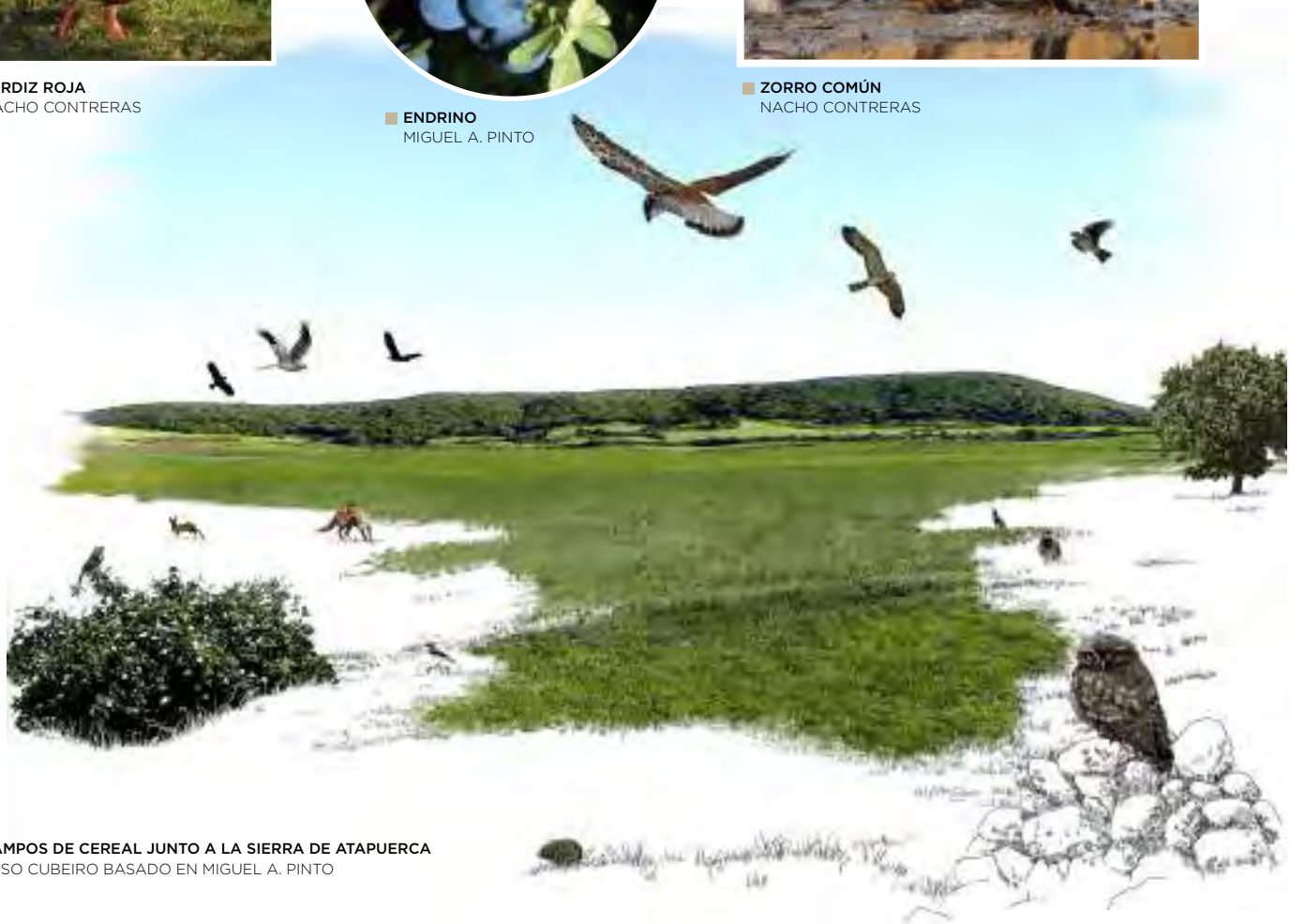
En las terrazas que hace cientos de miles de años ocupaba el río Arlanzón, hoy se cultiva cereal. Antes, un robledal de melojos o rebollos dominaba con los pastos la mayor parte del terreno. Algunas manchas de robledal, cercanas a Ibeas de Juarros, con ejemplares que formaron parte de una dehesa, nos indican un ambiente de transición entre el río y la cercana Sierra de Atapuerca. En los campos de cultivo, entre la cebada y el trigo, tienen su hogar aves como la codorniz, la collalba gris, la alondra común y la perdiz roja. Estos espacios abiertos son el escenario de caza de algunas rapaces como el aguilucho cenizo en verano y el esmerejón en invierno. Todo el año merodea el zorro común y se pueden encontrar liebres y topillos.

DEL ROBLEDAL A LOS CAMPOS DE TRIGO Y CEBADA

PERDIZ ROJA
NACHO CONTRERAS

ENDRINO
MIGUEL A. PINTO

ZORRO COMÚN
NACHO CONTRERAS



CAMPOS DE CEREAL JUNTO A LA SIERRA DE ATAPUERCA
SUSO CUBEIRO BASADO EN MIGUEL A. PINTO

MADRESELVA
MIGUEL A. PINTO

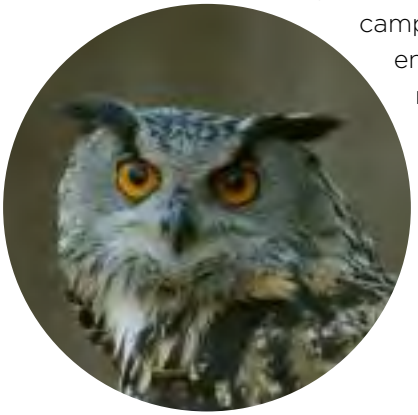
LAGARTO OCELADO
NACHO CONTRERAS

QUEJIGO
MIGUEL A. PINTO

Un encinar salpicado de robles quejigos

La caliza de la Sierra de Atapuerca ha permitido el desarrollo de un bosque de encinas. Vegetación formada por madreselvas, majuelos y aliagas acompañan a encinas y quejigos, árboles típicos de ambientes mediterráneos.

El corzo y el jabalí se pueden observar al atardecer, merodeando cerca del encinar en el que viven, mientras el gato montés acecha a los lirones caretos y ratones de campo. De noche, el búho real patrulla los yacimientos. Por la mañana, en días soleados, el lagarto ocelado aparece en piedras despejadas, mientras aves como la curruca carrasqueña buscan alimento entre la densa vegetación.



BÚHO REAL
MIGUEL A. PINTO

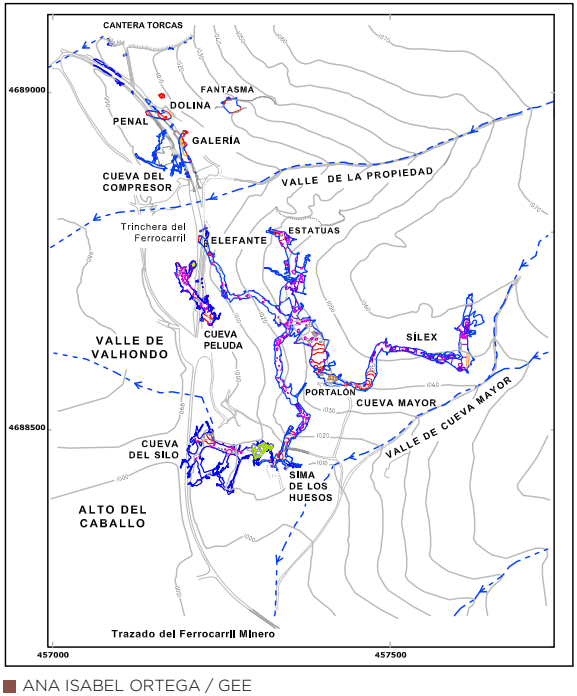
SIERRA DE ATAPUERCA DESDE CUEVA MAYOR
SUSO CUBEIRO BASADO EN MIGUEL A. PINTO

EL KARST DE ATAPUERCA

INICIO DE KARSTIFICACIÓN EN CORTE DE CANTERA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

Las cuevas de la Sierra de Atapuerca y las antiguas fuentes del río Pico

La Sierra de Atapuerca está compuesta por calizas de origen marino del Cretácico Superior, de hace unos 88 millones de años, que hace unos 30 millones de años comenzaron a plegarse y emergieron como una isla montañosa. La roca caliza es impermeable, aunque está muy fisurada y las aguas la disuelven con facilidad, al mezclarse con el gas carbónico (CO_2). Este proceso se conoce como karstificación y genera un paisaje, el karst, caracterizado por la rápida infiltración de las aguas en el subsuelo, donde circulan a través de las cavidades.



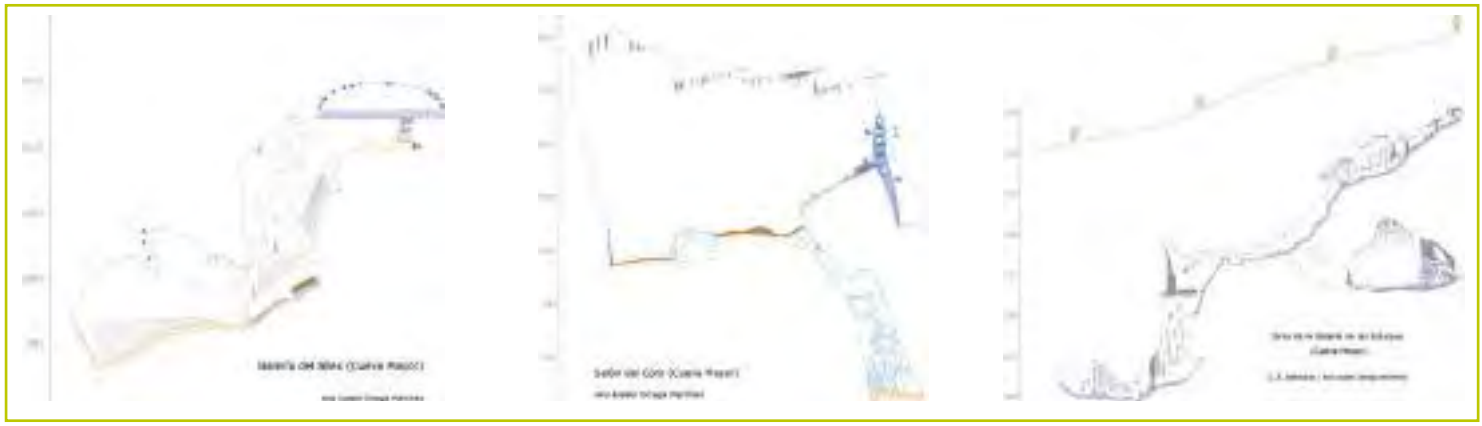
ANA ISABEL ORTEGA / GEE

EL KARST DE ATAPUERCA

El río Arlanzón, hace algo más de dos millones de años, comenzó a infiltrarse en *Las Tragaderas*, en Villasur de Herreros. Parte de sus aguas volvían a ascender en plena Sierra de Atapuerca, originando sus cavidades. A medida que su cauce se iba encajando, depositaba en sus márgenes 14 niveles de terrazas sedimentarias de cantos rodados y arenas, mientras que se formaban sucesivos niveles de galerías subterráneas, cada vez más próximas a la ladera oeste de la Sierra, por las que circulaban las aguas que surgían en los manantiales del río Pico, en la cabecera del valle de Valhondo, hasta que quedaron inactivos por encima del nivel del Arlanzón.

VISTA AÉREA DE LA SIERRA DE ATAPUERCA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

EL NIVEL SUPERIOR DEL KARST



Las galerías del nivel superior tienen grandes dimensiones

Al nivel superior, cuyas galerías superan a menudo los 10 metros de diámetro, se accede por el Portalón de Cueva Mayor. Está compuesto por la Galería del Sílex, el Salón del Coro y la Galería de las Estatuas.

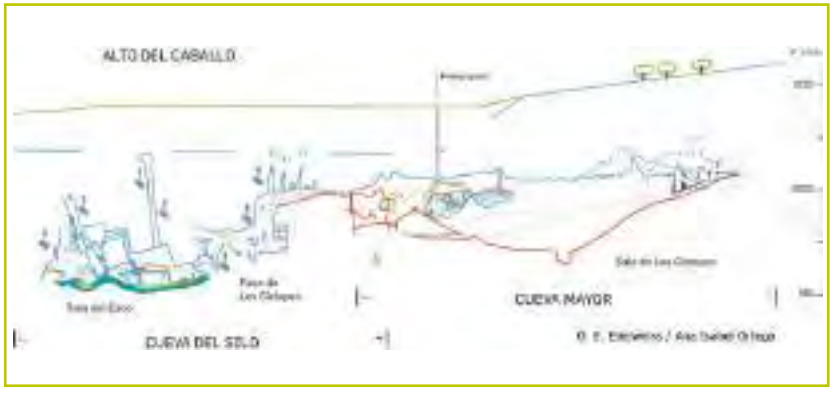
Estas galerías se desarrollan a una altitud que indica su correspondencia con la segunda terraza del Arlanzón, a unos 86 metros sobre el cauce actual. El conducto formado por ellas se originaba en el interior de la sierra y zigzagueaba hacia el Valle de la Propiedad, donde las aguas surgían en el manantial más antiguo y elevado del río Pico.

EL NIVEL SUPERIOR DEL KARST

El descenso del nivel freático liberó de las aguas a estas galerías, comenzando a formarse gruesos espeleotemas (estalactitas, estalagmitas, pavimentos, etc.) sobre los sedimentos. No obstante, en épocas posteriores de grandes precipitaciones o deshieles, las aguas volvieron a fluir por el interior de la cavidad, provocando la corrosión de las concreciones, arrastrando los primitivos sedimentos y volviendo a reexcavar buena parte de las galerías antes obstruidas por esos sedimentos.

SALÓN DEL CORO
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN /GEE

EL NIVEL INTERMEDIO DEL KARST



Varias chimeneas ascendentes dieron origen al nivel intermedio

GALERÍA DEL SILO
FORTUNATO LÁZARO/GEE

Grandes conductos como la Sima de los Huesos y el Paso de los Cíclopes facilitaron el ascenso de las aguas hasta la cota de la tercera terraza del Arlanzón, a unos 75 metros sobre su cauce actual. En ambos casos, las aguas disolvieron todo el estrato calizo, facilitando el posterior hundimiento de las bóvedas y la entrada, al interior de la cavidad, de las margas que reposaban encima.

El conducto del nivel intermedio comienza en la Sala de los Cíclopes y continúa por la Galería del Silo y Galería Baja, por donde las aguas salían de nuevo a la luz en la antigua surgencia de Elefante, en el Valle de la Propiedad. Ocasionalmente, cuando las intensas precipitaciones anegaban la zona lagunar de Valhondo, Elefante también podía actuar como sumidero.

EL NIVEL INTERMEDIO DEL KARST

El nivel intermedio también presenta un considerable espesor de sedimentos y abundantes concreciones. Como ocurría en el nivel superior, las aguas volvieron a fluir por el interior, reexcavando y agrandando estas galerías.

Los yacimientos de Galería y Dolina corresponden a otras cavidades de este nivel de galerías, totalmente colmatadas por sedimentos y seccionadas por la Trinchera.

SALA DE LOS CÍCLOPES
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN /GEE

EL NIVEL INFERIOR DEL KARST

CUEVA DEL SILO
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN /GEE

En su interior conserva los cantos rodados y arenas de una terraza del río Arlanzón

La Cueva del Silo pertenece al nivel inferior. Su entrada original fue uno de los manantiales ascendentes del río Pico, abierto en el valle de Valhondo. Es un laberinto de galerías horizontales entre chimeneas ascendentes que llegan a alcanzar más de 20 metros de altura.

Estas galerías estuvieron conectadas con la base de la Sima de los Huesos y Cueva Peluda, hasta que quedaron aisladas por la acumulación de sedimentos. Previamente, Cueva Peluda fue otra de las fuentes del Pico abierta en el Valle de la Propiedad.

Se originaron mientras el río Arlanzón depositaba sus terrazas cuarta y quinta, en cotas comprendidas entre los 63 y 52 metros por encima del cauce actual. En algunos lugares las aguas disolvieron totalmente las calizas, provocando el hundimiento de las bóvedas y la entrada a la cavidad de las margas blancas que reposaban sobre ellas.

EL NIVEL INFERIOR DEL KARST

Las galerías del nivel inferior también se vieron sometidas a importantes reactivaciones cuando parte del río Arlanzón se sumió directamente en la Sierra de Atapuerca, depositando cantos rodados y arenas que corresponderían a su sexta terraza, situada a unos 45 metros por encima del cauce actual.

La Cueva del Compresor es otro laberinto de galerías con numerosas chimeneas por donde ascendían las aguas. La Trinchera del Ferrocarril permite contemplar una de ellas en la pared serrada de la cantera localizada entre Galería y Dolina.

CUEVA PELUDA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN /GEE

PLEISTOCENO INFERIOR
2,58-0,78 MILLONES DE AÑOS

GRAN DOLINA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

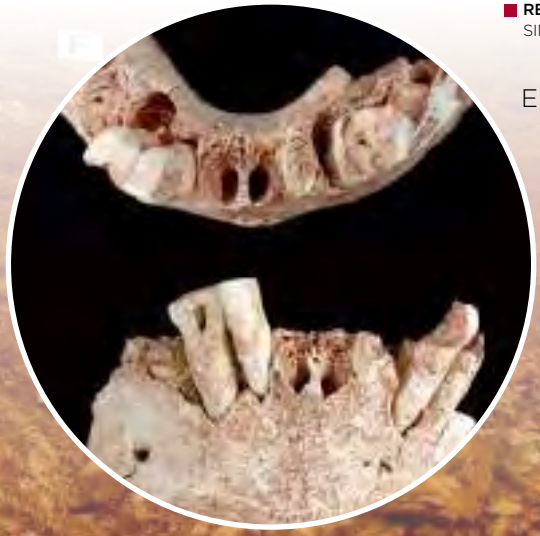
Los primeros homínidos llegaron a la Sierra de Atapuerca hace más de un millón de años

Hace 3 millones de años comenzó un enfriamiento global del clima, alternando periodos muy fríos (glaciaciones) con otros más templados (interglaciares). Huyendo del frío, las faunas europeas buscaron refugio en territorios más meridionales como la Península Ibérica. Los primeros humanos llegarían a la Sierra de Atapuerca siguiendo a las manadas de herbívoros.

RESTOS DE *HOMO ANTECESSOR*
GRAN DOLINA. JOSÉ Mª BERMÚDEZ DE CASTRO

La abundancia de agua, el fácil acceso a ambientes diversos y la presencia de cavidades en donde refugiarse, propiciaron el uso reiterado de este entorno durante cientos de miles de años. En la Trinchera del Ferrocarril se conocen dos yacimientos de esta época: Elefante y Dolina.

PLEISTOCENO INFERIOR
2,58-0,78 MILLONES DE AÑOS



RESTOS DE *HOMO SP*
SIMA DEL ELEFANTE. JOSÉ Mª BERMÚDEZ DE CASTRO

Elefante ha deparado los fósiles humanos más antiguos de Europa, así como sus primitivas herramientas, junto con restos de animales de hace 1,3 millones de años.

En Dolina la actividad humana comienza hace un millón de años. Se han recuperado abundantes fósiles de la nueva especie *Homo antecessor* de unos 850.000 años, con mezcla de caracteres arcaicos y otros más modernos. Sus herramientas son primitivas (olduvayenses o Modo 1), con filos para cortar la carne.

SIMA DEL ELEFANTE
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

PLEISTOCENO MEDIO: SIMA DE LOS HUESOS
780.000-126.000 AÑOS

CRÁNEO NÚMERO 5
MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA /JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

CRÁNEO *URSUS DENINGERI*
MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA /JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

Hace 500.000 años se produce un nuevo poblamiento humano de Europa

La Sima de los Huesos ha deparado restos de 28 individuos con una antigüedad de unos 430.000 años, inicialmente descritos como *Homo heidelbergensis*, pero actualmente considerados como antecesores de los neandertales, a los que recuerdan en su cara y dentición, aunque sus cráneos son menores y más redondeados. Su ADN también ha mostrado parentesco con los denisovanos, una especie siberiana apenas conocida. Todas las evidencias apuntan a que se trata de una acumulación intencionada de cadáveres, realizada por sus congéneres.

CRÁNEOS DE PRENEANDERTALES
SIMA DE LOS HUESOS
JAVIER TRUEBA /MADRID SCIENTIFIC FILMS

PLEISTOCENO MEDIO: SIMA DE LOS HUESOS
780.000-126.000 AÑOS

Junto a ellos apareció un bifaz, herramienta simétrica tallada por ambas caras, de cuarcita, sin claras marcas de uso. En este yacimiento abundan los restos de osos primitivos (*Ursus deningeri*) caídos accidentalmente en ella.

BIFAZ DE LA SIMA DE LOS HUESOS
MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA
JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

ACUMULACIÓN DE RESTOS HUMANOS EN LA SIMA DE LOS HUESOS
JAVIER TRUEBA /MADRID SCIENTIFIC FILMS

PLEISTOCENO MEDIO: DOLINA Y GALERÍA
780.000-126.000 AÑOS

GRAN DOLINA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

El yacimiento de Gran Dolina fue un campamento estable para los homínidos

Dolina muestra una gran abundancia de restos arqueológicos, especialmente en dos momentos diferentes que indican su utilización reiterada como campamento temporal y de caza. Sus herramientas muestran la transición desde las grandes piezas simétricas de doble filo (achelenses o Modo 2) hacia las más reducidas y mucho más elaboradas (musterienses o Modo 3).

Galería proporciona ocupaciones humanas desde hace 350.000 hasta hace 200.000 años. Era una trampa natural para los herbívoros, cuyos cadáveres eran aprovechados por humanos y carnívoros. Aparte de numerosas herramientas achelenses se recuperaron dos fósiles humanos. También pertenecen a este periodo los niveles superiores de Elefante y Galería Baja, así como Cueva Peluda.

PLEISTOCENO MEDIO: DOLINA Y GALERÍA
780.000-126.000 AÑOS

BIFACES PROCEDENTES DEL YACIMIENTO DE GALERÍA
MNCN

DIENTE CON MARCAS PRODUCIDAS POR LA UTILIZACIÓN DE PALILLOS PARA LIMPIEZA BUCAL
MNCN

LEÓN DE LAS CAVERNAS DEL YACIMIENTO DE GALERÍA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

COMPLEJO GALERÍA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

PLEISTOCENO SUPERIOR
126.000-11.700 AÑOS

NIVELES INFERIORES DEL PORTALÓN DE CUEVA MAYOR
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

GALERÍA DE LAS ESTATUAS
JAVIER TRUEBA /MADRID SCIENTIFIC FILMS

FUENTE MUDARRA
FUNDACIÓN ATAPUERCA

Los neandertales ocuparon las cuevas y el entorno de la Sierra

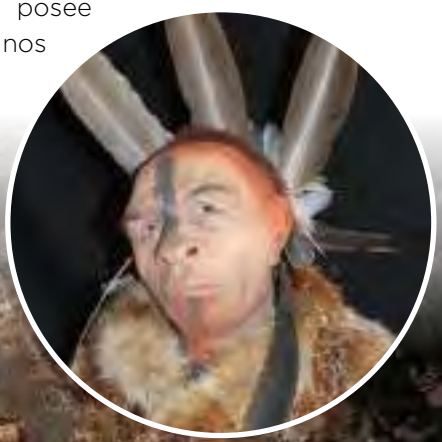
Durante este periodo se desarrolló el Paleolítico Medio, en que habitaron los neandertales, especie que perduró en Europa hasta hace unos 40.000 años, y el Paleolítico Superior, caracterizado por la llegada de nuestra especie, el *Homo sapiens*.

En la comarca se han documentado una treintena de yacimientos del Paleolítico Medio al aire libre, de los que se han excavado tres: Hundidero, Hotel California y Fuente Mudarra. Su estudio está permitiendo conocer la tecnología de estos grupos humanos, así como el uso que los neandertales realizaron de este territorio entre hace 70.000 y 40.000 años. En 2009 se comenzó a excavar el tramo final de la Galería de las Estatuas, cuyos niveles superiores están relacionados con los últimos momentos en que esta antigua entrada permaneció abierta. En ellos se confirma la presencia de neandertales hace unos 45.000 años con el descubrimiento en 2017 de una falange del pie. Los recientes hallazgos de Cueva Fantasma también indican su ocupación por los neandertales.

PLEISTOCENO SUPERIOR
126.000-11.700 AÑOS

MANDÍBULA DE HIENA
GALERÍA DE LAS ESTATUAS. MARIA CRUZ ORTEGA

El Portalón de Cueva Mayor y el Abrigo del Mirador tienen restos del Paleolítico Superior ocultos bajo estratigrafías -sucesión de capas de sedimentos de diferentes épocas- que son más recientes y dificultan su excavación. El Portalón posee evidencias arqueológicas de hace unos 27.000 años.



NEANDERTAL EMPLUMADO
MUSEO EVOLUCIÓN HUMANA
JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

CUEVA FANTASMA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

HOLOCENO
11.700 AÑOS HASTA NUESTROS DÍAS

PINTURAS. SALÓN DEL CORO
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

RESTOS DE OVEJA. PORTALÓN
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

PUNZÓN DE HUESO. PORTALÓN
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

Los primeros pastores y agricultores utilizaron Cueva Mayor de forma integral

La entrada de Cueva Mayor se originó al hundirse el techo de la cueva. La reiterada utilización de este Portalón ha propiciado una acumulación de sedimentos de más de 6 metros. En su base, una datación superior a 8.000 años corresponde al Mesolítico, una fase poco conocida en Atapuerca.

Desde comienzos del Neolítico, hace unos 7.000 años, se intensifica el uso del Portalón, con estructuras artificiales que modifican su superficie: hogares, silos, túmulo. Se han recuperado abundantes cerámicas, brazaletes de mármol, botones, cuentas de collar, útiles de hueso, piedra y cobre, así como restos de fauna salvaje y doméstica.

En ocasiones se evidencia el uso simbólico del lugar, como en los restos de humanos y ovejas asociados al túmulo de piedras. Su utilización decae en el Bronce Medio, hace unos 3.500 años, cuando el poblamiento exterior se ha generalizado, aunque el Portalón se seguirá utilizando hasta la Edad Media.

HOLOCENO
11.700 AÑOS HASTA NUESTROS DÍAS

Todas las galerías de Cueva Mayor muestran un uso habitual y simbólico del interior de la cavidad entre el Neolítico y la Edad del Bronce: silos, presas, pinturas y grabados rupestres, restos óseos humanos y de animales, cerámicas y herramientas de piedra y hueso.

PORTALÓN DE CUEVA MAYOR
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

LA GALERÍA DEL SÍLEX

ESCENA DE GANADERÍA Y DE DOMESTICACIÓN
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

ACUMULACIÓN DE RESTOS HUMANOS
JOSÉ LUIS URIBARRI/GEE

CERÁMICA DECORADA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

ANTROPOMORFO FEMENINO DE LA HORNACINA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

Un santuario de entre 5.000 y 3.500 años

En el Neolítico, el uso simbólico alcanzaba hasta el final de la galería, donde existe una explotación minera de sílex datada en 4.500 años. Durante el Calcolítico y la Edad del Bronce los rituales se concentran en el sector próximo a la entrada.

El arte rupestre de la Galería del Sílex destaca por los numerosos grabados y pinturas rojas y negras, dos de ellas datadas hace unos 4.000 años. Las principales muestras se localizan cerca de su entrada original, especialmente el conjunto formado por el Gran Panel y la Hornacina, frente al que se sitúan nueve enigmáticos círculos de piedras. Abundan las figuras humanas y animales que, en ocasiones, forman escenas de pastoreo o de caza.

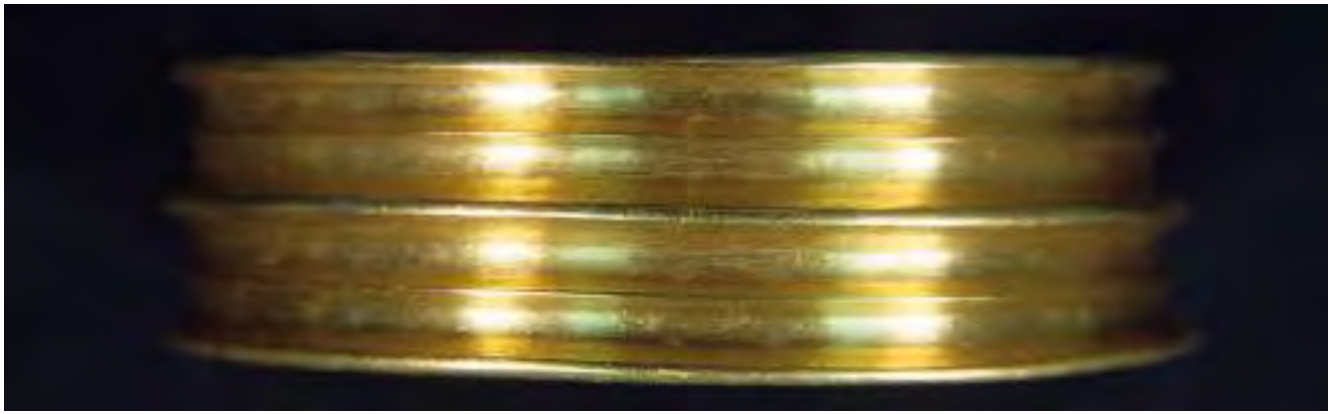
Los restos humanos se concentran principalmente en el sector inicial, aunque en otros también se observa el tratamiento y posterior traslado de los huesos. Un esqueleto en el fondo de una sima de 20 metros puede interpretarse como resultado de un accidente.

LA GALERÍA DEL SÍLEX

Las cerámicas son abundantes, son vasijas rotas intencionalmente y sus fragmentos dispersados por la galería, a veces en lugares de difícil acceso. Destaca un vaso decorado con una figura humana similar a otra grabada en la Hornacina, tal vez una deidad femenina. Los restos de fauna y los utensilios de piedra y hueso eran escasos, al igual que las presas y los silos.

GRAN PANEL DE LA GALERÍA DEL SÍLEX
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

LA CUEVA DEL SILO Y EL ABRIGO DEL MIRADOR



BRAZALETE. CUEVA DEL SILO
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

Un brazalete de oro se ocultó en la Cueva del Silo

En Cueva del Silo se descubrieron, a finales del siglo XVIII, dos esqueletos humanos. También aparecen en ella abundantes grabados y tizonazos, con una datación correspondiente al Bronce Medio, de hace unos 4.000 años, varios silos y cerámicas.

El hallazgo más significativo es un brazalete de oro oculto bajo unos grandes bloques de piedra y por encima de la terraza fluvial de la Sala del Caos. Es un brazalete macizo y de aristas, típico del Bronce Medio, relacionado con ofrendas ceremoniales.

En el Abrigo del Mirador se ha excavado un espesor de 5,5 metros de sedimentos arqueológicos datados entre hace 7.000 y 3.000 años. En los primeros milenios se utilizó como redil de ganado. Desde hace unos 5.000 años tuvo un uso funerario, con un gran sepulcro colectivo del Calcolítico de más de 20 individuos.

LA CUEVA DEL SILO Y EL ABRIGO DEL MIRADOR

También se han recuperado 6 cráneos humanos del Bronce Antiguo seccionados por encima de los ojos, de hace casi 4.000 años.

En otro rincón apareció un enterramiento de un individuo en posición fetal. De la última ocupación del Bronce Final procede un hacha de bronce.

HACHA DE BRONCE. EL MIRADOR
LUCÍA LÓPEZ POLÍN

ENTERRAMIENTO EN POSICIÓN FETAL. EL MIRADOR
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

EL TERRITORIO EN LA EDAD MEDIA

REPRESENTACIÓN DE LA BATALLA DE ATAPUERCA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

CAPITEL ROMÁNICO DE SAN JUAN DE ORTEGA. CAMINO DE SANTIAGO
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

ANTIGUA IGLESIA DE SAN VICENTE
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

MENHIR DE ATAPUERCA
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

El espacio entre la iglesia de San Vicente y las cuevas, protegido desde tiempos medievales

Con el final de la Prehistoria, el entorno se convierte en un cruce de caminos. En el año 963, el Becerro Gótico de Cardeña cita la Sierra de Atapuerca, los ríos Vena y Arlanzón, la Cueva y la iglesia de San Vicente, cuya temprana aparición como referente hace pensar en la cristianización y protección de un territorio cargado de simbolismo prehistórico.

Las vías romanas conducen a los primeros peregrinos hacia Santiago por el norte de la Sierra de Atapuerca, hasta que a mediados del siglo XI un nuevo camino atraviesa Atapuerca directamente. Sería el utilizado por Fernando I de León y García de Pamplona en su enfrentamiento de 1054, la Batalla de Atapuerca, en cuyo recuerdo se labró la inscripción *Fin de Rey* en el Canto de Piedrahita, llamado *Pedrón de la Serna* en el Fuero de Atapuerca de 1138.

La documentación del *Consuno* de Atapuerca y la Junta de Juarros se remonta a hace más de 500 años, por lo que conserva una rica toponimia y algunas curiosas leyendas.

EL TERRITORIO EN LA EDAD MEDIA

DELIMITACIÓN DEL CONSUNO Y CAMINOS
DIBUJO: ANA ISABEL ORTEGA

Cueva Mayor aparece por primera vez en un documento de 1461 y en 1549 se la cita como *Ojayuelo de la Patada de Roldán* y a su valle como de *Pata Roldán* entre 1640 y 1878. La fama de este héroe francés llegó por el Camino de Santiago. En San Juan de Ortega, un capitel refleja su lucha con el gigante *Ferragut*.

La leyenda asoció las entradas de Cueva Mayor y del Silo con pisadas del caballo de Roldán, denominando Alto del Caballo al cerro en donde se sitúan. Sin embargo, en Ibeas de Juarros conservan la leyenda del salto del caballo de El Cid, héroe mucho más familiar en la zona. Otros topónimos aluden también a Fernán González o Mudarra, recordando la historia y la épica castellanas.

La cueva del documento del año 963 es *Cova Rubeam* en el Fuero de Atapuerca de 1138 y *Cueva Rubia* en los deslindes de 1549 hasta 1878, aunque en el siglo XIX también se denomina *Cueva Chiquita*. Hoy se conoce como Abrigo del Mirador.

Cueva Ciega conserva un mojón frente a su entrada y se la cita entre 1549 y 1690, así como en 1863 cuando se descubre su yacimiento prehistórico. El nombre de Torcas aparece en la documentación medieval para referirse a la ladera oeste de la Sierra en donde se ubican la Cantera de Torcas y el trazado del ferrocarril.

ROLDÁN DESDE CUEVA MAYOR
DIBUJO: SUSO CUBEIRO

CRÓNICA BURLESCA DEL EMPERADOR CARLOS V

GRAFITIS DEL SIGLO XVI
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

CRÓNICA BURLESCA DEL EMPERADOR CARLOS V DE FRANCÉS DE ZÚÑIGA

MANUSCRITOS EN ESPAÑOL DEL BRITISH MUSEUM
PASCUAL GAYANGOS, 1877

DINAR O DOBLA MUSULMANA DEL SIGLO XIII
MARIA CRUZ ORTEGA

La Corte del emperador visitó la Cueva de Atapuerca en 1527

Francés de Zúñiga entró en 1522 al servicio del emperador, como bufón. En 1525 realizó un primer manuscrito de la Crónica Burlesca del Emperador Carlos V, en el que sitúa en la cueva a numerosos personajes de la Corte y a diversas autoridades burgalesas. Con un estilo satírico relata hechos históricos que aprovecha para burlarse y ridiculizar al entorno del emperador. En copias posteriores introdujo modificaciones sobre lo inicialmente redactado, conservándose 22 manuscritos diferentes.

José Antonio Sánchez Paso, de la Universidad de Salamanca, ha estudiado uno de ellos. El capítulo XLVII narra la visita a la cueva, que se produjo tras el traslado de la Corte a Burgos al declararse la peste en Valladolid. Alude a la existencia de tesoros, pero también a voces similares a un oráculo y a *estatuas de disformes cuerpos*: las grandes estalagmitas que desde entonces dan nombre a la Galería de las Estatuas.

El historiador Pascual de Gayangos, de la Real Academia de la Historia, inventarió en 1877 los manuscritos en español del *British Museum* de Londres, incluida la correspondencia dirigida a Felipe II por el corregidor de San Sebastián Juan Francisco Tedaldi, que ha estudiado Rosa López Torrijos, de la Universidad de Alcalá de Henares. En ella se narran las peripecias del preso Antonio

María Romano, al que acusaban de haberse apropiado de parte de un tesoro de la Cueva de las Monedas de Puente Viesgo.

En sus confesiones de descargo al jesuita Juan Rebelo, reveló que le habían informado de la existencia de otros tesoros, uno de ellos en la Cueva de Atapuerca. A pesar de los 25 años transcurridos, aportó una buena descripción de la cueva, hasta alcanzar *un pozo muy hondo* que no pudieron superar y junto al que *hallaron un letrero del abbad de san cristoual que avia 50 annos*. Otras personas habrían encontrado más allá grandes *thesoros de moros escondidos*. El pozo es la Sima de los Huesos y un poco antes de llegar existe una inscripción similar, entre los numerosos grafitis del siglo XVI que se conservan. En el Salón del Coro, al poco de entrar en la cueva, apareció una moneda musulmana de oro del siglo XIII.

La profesora Aurora Egido, de la Real Academia Española, ha publicado las similitudes entre los relatos de Francés de Zúñiga y Antonio María Romano con el episodio en que Don Quijote baja a la Cueva de Montesinos, que habrían servido de inspiración a Cervantes.

VISITA CORTE CARLOS V
DIBUJO: SUSO CUBEIRO

LA ILUSTRACIÓN Y LA SIMA DE LOS HUESOS

GRAFITI DE 1792
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

GRAFITI DE JOSEPH GIL EN 1792 DE LA SIMA DE LOS HUESOS
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

PLANO REALIZADO POR FRANCISCO DE PAULA EN 1792
ORIGINAL EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

En el siglo XVIII vecinos de Rubena exploraron Cueva Mayor y Cueva del Silo

Los vecinos fueron guiados por Joseph Gil de Matha. Manuel Francisco de Paula, vicario de Rubena, describe las cuevas y trata de explicar la acumulación de restos de la Sima de los Huesos.

El historiador burgalés Isaac Rilova localizó en la Biblioteca Nacional de España el manuscrito *Descripción de algunas cosas curiosas que hay en la Quadrilla de Gamonal*, fechado en 1795 y dirigido al geógrafo real Tomás López.

De Paula describe Cueva Mayor, desautoriza antiguas leyendas y relata el reciente hallazgo de un alfanje (espada árabe de hoja curva). Bajaron a la Sima de los Huesos encontrando *en su fondo un sin numero de güesos, y entre ellos un colmillo de medio jeme de largo* (unos 9 cm), al igual que otro de gran *magnitud que eran de unos animales muy corpulentos, y estos no podían caer vivos en el pozo*.

LA ILUSTRACIÓN Y LA SIMA DE LOS HUESOS

El vicario desestima su pertenencia a los toros y galanes de las leyendas y piensa que podría tratarse del osario de los moros que habitaron en la cueva. Insinúa que dado que los cartagineses sacaron mucha plata y oro de las entrañas de las sierras, los silos de la cueva podrían ser *Pozos de Aníbal* debido a los brillos y reflejos de las tierras ante la luz solar, por lo que a los mineros muertos *tal vez los arrojasen a este Pozo*.

También plantea su posible relación con la Batalla de Atapuerca, suponiendo la apertura de un *bocarón* por el que habrían arrojado a *los hombres y caballos* muertos en combate, a los que pertenecerían *tantos disformes y desiguales güesos*.

Ambas cavidades cuentan con inscripciones de estos exploradores, la mayoría de 1792 a 1795. Creyeron ser los primeros en bajar a la Sima de los Huesos, aunque un fino grafiti delata que, al menos en 1759, alguien se había anticipado.

EXCAVACIÓN DE LOS DENOMINADOS POZOS DE ANÍBAL
DIBUJO: SUSO CUBEIRO

EL PRIMER LIBRO SOBRE ATAPUERCA

PINTURAS PREHISTÓRICAS INTERPRETADAS COMO JEROGLÍFICOS
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

INSCRIPCIÓN DE RAMÓN INCLÁN DE 1831
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

ENTRADA A LA CUEVA
GRABADO DE ISIDRO GIL

En el siglo XIX aparece la inquietud por la protección e investigación de las cavidades

Felipe de Ariño y Ramón Inclán publican el 20 de mayo de 1863 el hallazgo de huesos humanos en Cueva Ciega. Laureano Pérez Arcas, Catedrático de Zoología de la Universidad de Madrid, depositó en el Museo de Historia Natural de Madrid restos craneales que creyó paleolíticos.

El 30 de junio, Felipe de Ariño solicitó a la Reina Isabel II la propiedad de la Cueva de Atapuerca, para protegerla, realizar investigaciones y una topografía de la misma. Es apoyado por José Martínez Rives, Director del Museo de Burgos, ante la Real Academia de la Historia. En 1868, desde la RAH solicitan nuevos informes, el estudio y calcos de las inscripciones (*alguna parece del siglo XIII, otra escrita con letras árabes, y otra con caracteres muy primitivos o jeroglíficos*) y que prosiguiesen los estudios.

El resultado es la monografía de 1868 *Descripción con planos de la Cueva llamada de Atapuerca*, realizada por los ingenieros de minas Pedro Sampayo y Mariano Zuaznávar, que contiene referencias geológicas, morfológicas, arqueológicas y una topografía, aunque no pudieron descender a *El Silo* o Sima de los Huesos. También incluye seis litografías de Isidro Gil, que llegaría a ser

EL PRIMER LIBRO SOBRE ATAPUERCA

Director del Museo de Burgos. Los autores lamentan la degradación de la cueva, reclaman su protección y estudio y recomiendan a Ramón Inclán como guía.

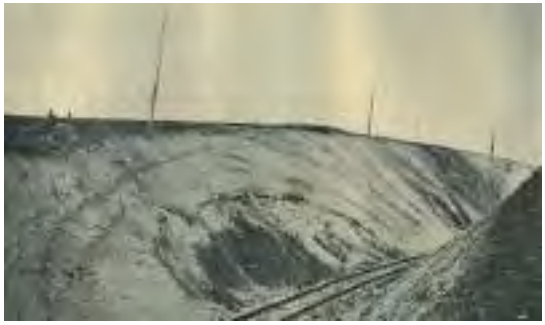
Se confiesan *amantes de la ciencia, que escudriña con su atrevido escalpelo las entrañas de la tierra*. Recalcan que el estudio *de estas cuevas puede ser útil no solo á la ciencia geológica, sino también á la arqueología, la antropología, la industria y la agricultura*. Por

ello solicitan *auxiliar los trabajos científicos con recursos y medios suficientes*, reclamando la cooperación de las diferentes Administraciones.

El propio Rives también publicó por entregas, entre 1864 y 1865, su obra *El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha. Tercera Parte*, artículos que se recogieron en dos gruesos volúmenes. Sus dos primeros capítulos describen el despertar de Don Quijote y Sancho en la Cueva de Atapuerca.

SALÓN DE LAS ESTATUAS
GRABADO DE ISIDRO GIL

EL PASO DEL SIGLO XIX AL XX
MINERÍA Y ARTE RUPESTRE



TRINCHERA DEL FERROCARRIL EN 1926
JOSÉ ROYO Y GÓMEZ

TRINCHERA DEL FERROCARRIL
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

TARJETA DE VISITA A LAS CUEVAS UTILIZADA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

En 1890 Ramón Inclán registró Cueva Mayor como mina de tierra cassel

En la documentación de la concesión de la mina “Nueva Ventura” figuran los planos de Sampayo y Zuaznávar, completados con el perfil de la Sima de los Huesos y otros detalles. A finales del siglo XIX se incrementaron las visitas a Cueva Mayor, pero también los destrozos. En 1880, un industrial vallisoletano fue sorprendido con un carro de estalactitas destinadas a la gruta artificial de Campo Grande.

Las obras del ferrocarril minero de la Sierra de la Demanda atravesaron la Sierra de Atapuerca en 1896, seccionando diversas cavidades al abrir la Trinchera del Ferrocarril. Las obras se iniciaron pronto, tanto para abastecerse de balasto (capa de grava sobre la que se montan las vías del tren), como para dar mejor salida a los sillares de la Cantera de Torcas con los que se construyó el puente del propio ferrocarril en el pueblo de Arlanzón. Tras múltiples problemas financieros y cambios de titularidad, el ferrocarril se desmanteló. No obstante, se reactivó la explotación de canteras, de las que ya había precedentes escritos desde 1276, cuando Alfonso X ordenó que las torres de la muralla de Burgos fueran de caliza de Atapuerca.

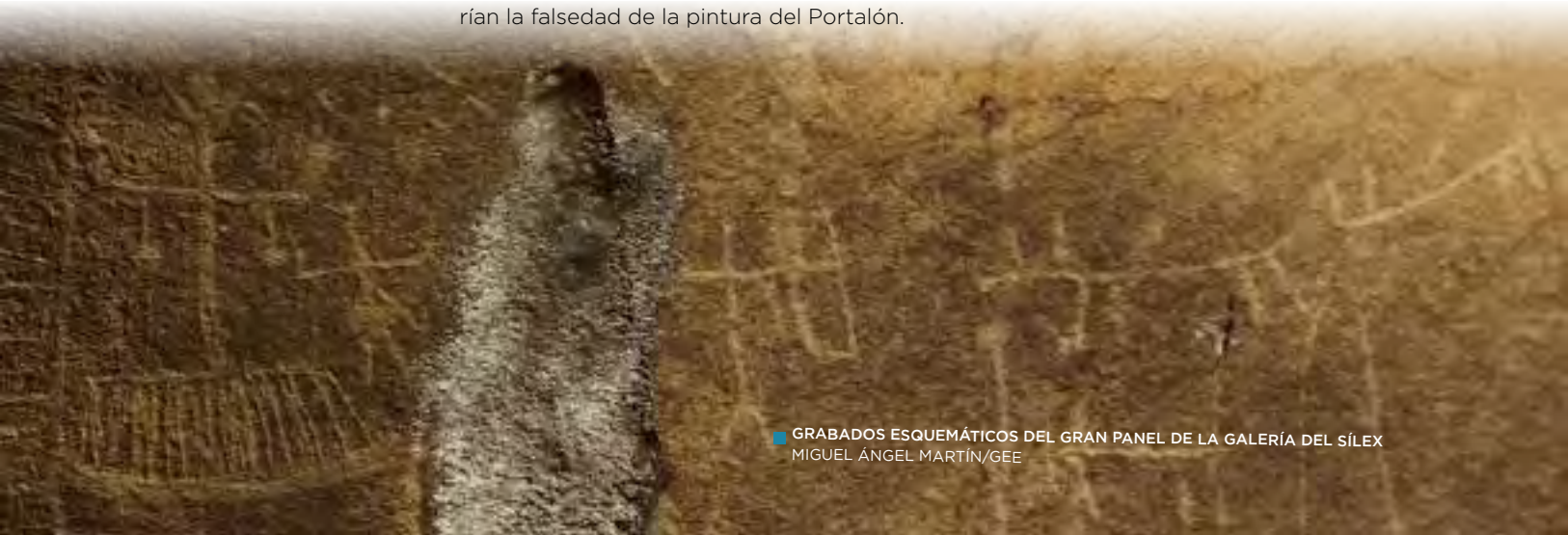
EL PASO DEL SIGLO XIX AL XX
MINERÍA Y ARTE RUPESTRE

CABEZA DE CABALLO ATRIBUIDA DURANTE EL SIGLO XX AL PALEOLÍTICO
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

El expediente de la Real Academia de la Historia ya refleja en 1868 la presencia de una inscripción jeroglífica en Cueva Mayor, aspecto que también se recoge en la obra de Sampayo y Zuaznávar. Hacia 1906 el guía de la cueva debía mostrarlas a los visitantes, junto con otras evidencias que el viajero Luis March interpretaba como grabados del sol y la luna.

El prehistoriador Jesús Carballo fue el primero en describir en 1910 el arte rupestre de Atapuerca, incluyendo los signos astronómicos y la dudosa pintura roja de una cabeza de caballo del Portalón. En 1912 el francés Henri Breuil y el alemán Hugo Obermaier, máximas autoridades mundiales en Prehistoria, acuden junto con el arqueólogo burgalés Padre Saturio y descubren nuevos paneles de arte rupestre en Cueva Mayor y Cueva del Silo. Dieron por paleolítica a la pintura del Portalón y aclararon que los signos astronómicos eran fósiles de moluscos marinos.

No habría novedades en el arte rupestre hasta que a partir de los años sesenta el Grupo Espeleológico Edelweiss (GEE) descubre nuevos paneles, especialmente en 1972 la Galería del Sílex, que publicarían en 1976 los arqueólogos Juan María Apellániz y José Luis de Uribarri. En 2001 miembros del Equipo de Investigación de Atapuerca (EIA) y del GEE demostrarían la falsedad de la pintura del Portalón.

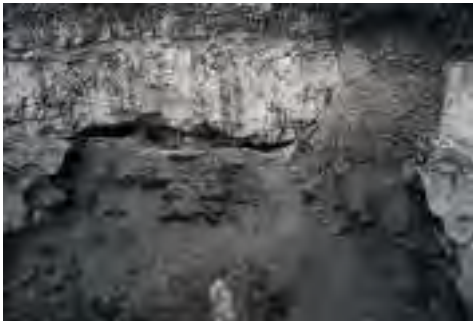


GRABADOS ESQUEMÁTICOS DEL GRAN PANEL DE LA GALERÍA DEL SÍLEX
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN/GEE

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN EN LA SIERRA DE ATAPUERCA

1978-1990. EMILIANO AGUIRRE ES DIRECTOR DEL PROYECTO ATAPUERCA
ALBERTO RODRIGO/DB

1991-ACTUALIDAD. ARSUAGA, BERMÚDEZ DE CASTRO Y CARBONELL CODIRIGEN EL PROYECTO ATAPUERCA
ALBERTO RODRIGO/DB



YACIMIENTO DE GALERÍA
JOSÉ LUIS URIBARRI/GEE

Los proyectos de investigación en Trinchera y Cueva Mayor se consolidan con Emiliano Aguirre y el Equipo de Investigación de Atapuerca (EIA)

El Grupo Espeleológico Edelweiss (GEE), bajo la dirección de José Luis Uribarri, descubre en 1962 el Yacimiento Trinchera y entre 1963 y 1966 colabora con Basilio Osaba, director del Museo de Burgos, y con el prehistoriador Francisco Jordá en las excavaciones de Galería, Dolina y Portalón. En 1970 excava en el Abrigo del Mirador y en 1972 guía las prospecciones del arqueólogo Geoffrey Clark en Burgos, incluidas las de Trinchera y Portalón. En noviembre descubre la Galería del Sílex y colabora con las investigaciones del prehistoriador Juan María Apellániz hasta 1983. En 1975 el GEE lleva al ingeniero de minas Trinidad de Torres a la Trinchera y participa en su campaña de excavaciones de 1976. Le muestra la Sima de los Huesos, en la que encuentran varios fósiles humanos que Torres entrega al paleontólogo Emiliano Aguirre.

Aguirre da una nueva dimensión a la investigación científica de los yacimientos de la Sierra de Atapuerca, al iniciar con visión de futuro el Proyecto Atapuerca. Inicia su primera campaña en agosto de 1978, entre 1980 y 1982 excava en los yacimientos de Dolina y Galería y muestrea la Sima de los Huesos en 1983.

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN EN LA SIERRA DE ATAPUERCA

Desde 1991, Juan Luis Arsuaga, José María Bermúdez de Castro y Eudald Carbonell, codirigen el Proyecto de Atapuerca y lo han llevado a la cabeza de la ciencia mundial. En 1992 aparecen en la Sima de los Huesos tres cráneos humanos que serán portada de la revista *Nature* en 1993. En 1994 los nuevos fósiles de Dolina consolidan la importancia internacional del Proyecto Atapuerca. En 1997 el EIA consigue el Premio Príncipe de Asturias y en 1998 el Premio Castilla y León de las Ciencias Sociales. Se suceden las grandes muestras expositivas en Madrid, Nueva York y París, previas a la inauguración en 2010 del Museo de la Evolución Humana de Burgos (MEH). La inauguración de la Fundación Atapuerca (1999), del Parque Arqueológico de Atapuerca (2001), o del Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (2009), muestran el impacto y la proyección social del Proyecto Atapuerca.

La UNESCO incluyó, en el año 2000, a los yacimientos arqueo-paleontológicos de la Sierra de Atapuerca en el listado de bienes del Patrimonio Mundial. La Junta de Castilla y León creó en 2009 el *Sistema Atapuerca Cultura de la Evolución* como estructura de gestión entre el Museo de la Evolución Humana y la Sierra de Atapuerca.

VISTA AÉREA DE LA TRINCHERA DEL FERROCARRIL
JORDI MESTRE/IPHES